

## IGLESIA DIOCESANA



Algunas personas de las que participaron en la inauguración de la unidad.

JESÚS CASO



Vista de la unidad de convivencia antes de la bendición cargo de Juan Zabala.

JESÚS CASO

# Un hogar para la Esperanza en Elcano

C.A.M. Elcano.

**A**UNQUE hace casi veinte años que las religiosas de la congregación de las Esclavas de la Virgen Dolorosa dejaron la residencia Javier de Elcano, el centro dedicado a la atención a mujeres con discapacidad intelectual mantiene el carisma que sus impulsoras, la madre Desamparados, asesinada junto a varias compañeras en Madrid en diciembre de 1936, y Madre Esperanza, de origen navarro y fallecida en 1973, sigue presente en el centro. En la actualidad residen en él, repartidas en cuatro módulos de convivencia, 65 mujeres de entre 20 y 84 años. Atendidas por medio centenar de profesionales entre auxiliares, enfermeras, psicóloga sanitaria, fisioterapeuta, terapeuta ocupacional, técnica de ocio, jardinero... La conexión se vio el miércoles 18, a una semana de la Navidad, en el día de la Esperanza. En la presentación de la nueva unidad de convivencia bautizada como Madre Esperanza como homenaje a la religiosa nacida en Cintruénigo Esperanza Cornago Francés. Una obra destinada a las usuarias "con más necesidades". Un nuevo edificio con ocho habitaciones individuales y cuatro dobles con salida directa al jardín y zonas de actividades. Se ha llevado a cabo con ayudas del Gobierno de Navarra. 200.000 euros de los fondos Next Generation para centros sociales. También con aportaciones de la fundación Once y los ahorros del centro gestionado desde 2004

La presentación de la nueva unidad en la residencia Javier para mujeres con discapacidad intelectual rescató la historia de sus fundadoras, Esclavas de la Virgen Dolorosa.



La superiora de las Esclavas de la Virgen Dolorosa, Isabel Pedrera, cortó la cinta.

JESÚS CASO

por personal seglar entre los que figuran profesionales con vínculos familiares con madre Esperanza.

La superiora de las Esclavas, Isabel Pedrera, y una de las religiosas, Maite Sánchez Angulo, que hasta 2004 residieron y

trabajaron en esta localidad del Valle de Egüés, recuperaron la historia iniciada décadas atrás. Agradecieron la acogida del pueblo y de la parroquia y recordaron a los "ángeles" como el tractorista que, sin darse publicidad, quitaba los restos de las

nevadas que aquellos años cubrían la zona.

Expusieron los orígenes y el empeño de una religiosa por atender, a mediados de los años 30 del siglo pasado, a jóvenes madres "fuera del matrimonio". Una colaboración que, al final de la guerra, se extendió a mujeres con discapacidad intelectual. "Cambió la misión porque vieron que muchas de aquellas madres solteras tenían discapacidad intelectual y habían sido abusadas, muchas por familiares. Y seguimos atendiendo a mujeres porque así se planteó. Un centro para cubrir sus necesidades. Y así lo quieren los familiares que nos las confían", explicaron en un acto en el que participaron instituciones sociales, la gerente de la Agencia Navarra para la Dependencia, Inés Francés, o el vicario de Pastoral Social, Juan Zabala.

Rememoraron el papel de Madre Esperanza, empeñada en traer a su tierra la misión. Su salida de las Adoratrices y su paso a las Esclavas. Lo contó, ya fuera del protocolo, la hija de una de sus sobrinas nietas, Mari Paz Vicente Burón, que junto a su marido se trasladó de Cintruénigo y vivieron 14 años en la casa, ahora ampliada, para colaborar en su mantenimiento. Antes, la directora, Conchi Corres; la arquitecta Esperanza Calzada y la responsable, Natalia Figueroa, contaron el proyecto y los planes futuros para el centro. Gema Aguado, que ha vivido 39 de sus 57 en la residencia, agradeció las ayudas y se lanzó a pedir otras. "Para la furgoneta".

## MARÍA VISITA A SU PRIMA ISABEL

Domingo IV de Adviento (C)

**E**L evangelio de este domingo nos sumerge en uno de los encuentros más significativos del Adviento: la visitación de María a su prima Isabel. Este relato nos invita a reflexionar sobre cómo la presencia de Jesús transforma la vida y llena los corazones de gozo.

María con prontitud, tras recibir el anuncio del ángel, se pone en camino para visitar a Isabel. Este gesto de María no es

### LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

casual; refleja su generosidad y su disposición al servicio. María, aunque lleva en su vientre al Hijo de Dios, no se centra en sí misma ni en su propia grandeza. En cambio, se lanza a servir, a compartir la alegría que lleva dentro y a apoyar a quien lo necesita. Su ejemplo nos enseña que la fe verda-

dera siempre se manifiesta en acciones concretas de amor y servicio.

El encuentro entre María e Isabel es un momento profundamente espiritual y humano. Ambas mujeres están viviendo experiencias extraordinarias: María es portadora del Salvador, e Isabel experimenta un embarazo milagroso en su vejez. Este encuentro es un espacio de comunión, donde la fe y el amor mutuo generan alegría y fortaleza. Isabel, llena del Espíritu Santo, reconoce en María a "la madre de mi Señor" y la bendice por su fe. Este gesto es una

invitación para nosotros: celebrar lo que Dios hace en la vida de los demás, sin envidias ni comparaciones, reconociendo con humildad y gratitud su acción en nuestro entorno.

La alegría que brota en este encuentro es contagiosa. Incluso el niño en el seno de Isabel, Juan, "saltó de alegría". Esto nos recuerda que la verdadera alegría no depende de las circunstancias externas, sino de la presencia viva de Dios entre nosotros. Jesús, aún antes de nacer, ya trae gozo y transformación.